

LA SEMANA ILUSTRADA



10 CÉNTIMOS

N.º 74.

ZARAGOZA.—En el monte de «El Soto» una peña de siete arrobas aplasta á un chiquillo ante la presencia de su padre y hermano.

(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 26 de Septiembre de 1908.

Núm. 74.

NUESTRA PRIMERA PLANA

En el sitio denominado «El Soto», término municipal de Embid de la Ribera, provincia de Zaragoza, ocurrió recientemente una gran desgracia.

Un niño de diez años, llamado Pedro Gil Mingotes, se encontraba en el monte buscando caracoles.

Acompañábale su padre y un hermanito.

Triscaba por las peñas el infeliz chiquillo, cuando queriendo salvar un foso, tuvo la mala fortuna de agarrarse á una inmensa mole de piedra, que por efecto de las lluvias se hallaba desprendida.

Rodó la peña por una empinada cuesta, y en su descenso fué arrollada la pobre criatura, que sucumbió en el acto, que-

dando su cadáver horriblemente destrozado.

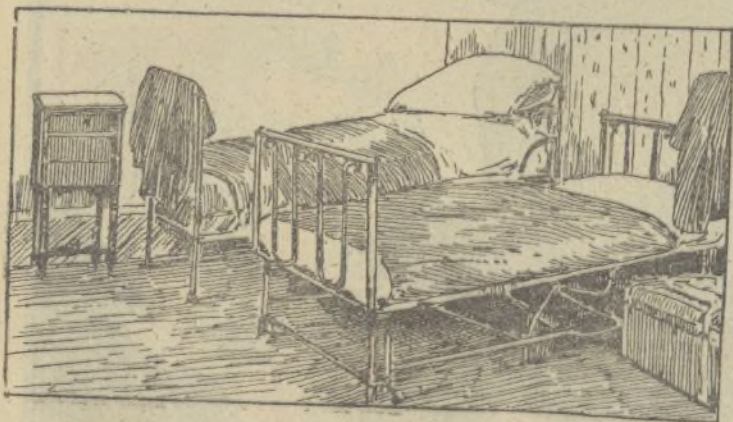
El padre del niño presenció la catástrofe, sin que le fuera dable prestar auxilio alguno.

Con la desesperación que es de suponer, y después de agotadas sus fuerzas en la vana empresa de levantar la piedra sepultura del hijo querido, corrió al pueblo á dar cuenta del triste acontecimiento.

Dos horas más tarde, ya con las sombras de la noche, llegaron al lugar del suceso las autoridades del lugar, á quien acompañaban muchos vecinos.

Entre todos, al fin pudo lograrse extraer el mutilado cuerpo del niño, cuyos despojos, en triste procesión, condujéronse al Ayuntamiento.

Ayer, amada y princesa;
hoy, pobre y sola.



HUMILDE HABITACIÓN DE LA PRINCESA

El mundo entero ha leído los diversos capítulos de esta triste novela de amor.

Su epílogo lo refirió la misma protagonista á un reporter francés. Dijo que su esposo, el príncipe de Broglie, la abandonó á ella y á su hija, saliendo del hogar conyugal para no volver más.

«El abogado me comunicó la decisión de mi marido: el divorcio. ¿Causas? Las ignoro. A mi regreso de Ostende encontré al príncipe indiferente y frío y preocupado. Yo atribuí tal actitud al estado de sus negocios. Después, lo que ya he dicho: héme aquí sin recurso alguno. Para alimentar á mi hija he llevado mis trajes al Monte de Piedad.

«Escribid, señor—continuó la princesa—, que lucharé contra la desgracia, y que si mis facultades artísticas no se han perdido con el largo tiempo que permanecí alejada de la escena, muy pronto me propongo volver al teatro, sin reclamar ajeno auxilio, á fin de vivir del producto de mi trabajo.

«De aquí en adelante seré la artista Maritza y nunca jamás quiero ni volveré á ser la princesa de Broglie.»



LA PRINCESA ROBERT DE BROGLIE

Es la Laponia un país paradójico y curiosísimo, cuya parte pintoresca asoma de vez en cuando en alguna que otra revista ilustrada para descubrirnos que en el interior de la península el alcohol y los licores se congelan, que las noches de invierno son interminables, que el lapón adora las bebidas excitantes, que consume de doce á quince tazas de café diarias y que beben ponche á todo pasto.

A esto se añade un poco de descriptiva inspirada en las auroras boreales y pare usted de contar, porque la Laponia es un pueblo retrógrado á todo conato de civilización, y se hace bastante difícil una información íntima de aquellos nuestros lejanos vecinos europeos.

Un periodista francés, Chusseau-Flaviens, nos ofrece las primicias de una interesante visita al país del hielo, de la que recogemos las siguientes notas.

Los lapones son de una honradez admirable, incapaces del robo y del crimen. No conocen el valor del tiempo, pues lo mismo acuden á una cita cinco horas antes que ocho horas después.

Son orgullosos porque tienen



EL ROTHSCHILD LAPÓN

la convicción de ser descendientes directos de la divinidad, cuyo origen explican remontándose á la época del Diluvio.

El mundo fué sumergido por la lluvia, pereciendo todos los seres y animales vivientes, menos un lapón y una lapona.

Dios los tomó en sus brazos y los llevó á Va-so-Vara. Allí la pareja humana se separó marchando cada uno por su lado; viajaron durante tres años sin



UNA FUMADORA



EN TRAJE DE FIESTA

encontrar huellas de semejantes. Tres veces repitieron esta experiencia, y así que se convencieron de que eran los únicos habitantes supervivientes del globo, se desposaron y engendraron una numerosa prole. Esta descendencia fué la destinada á poblar la tierra, de la que se denominaron degenerados aquellos que traspasaron los límites de la Laponia.

El cariño de familia es verdaderamente exagerado entre las tribus laponas. El adulto vigila y cuida á su hermanito con una paciencia y una solicitud encantadoras.

El confort de la casa es desconocido; el lujo se consagra á la ropa y á los vestidos, cuyos colores son apagados.

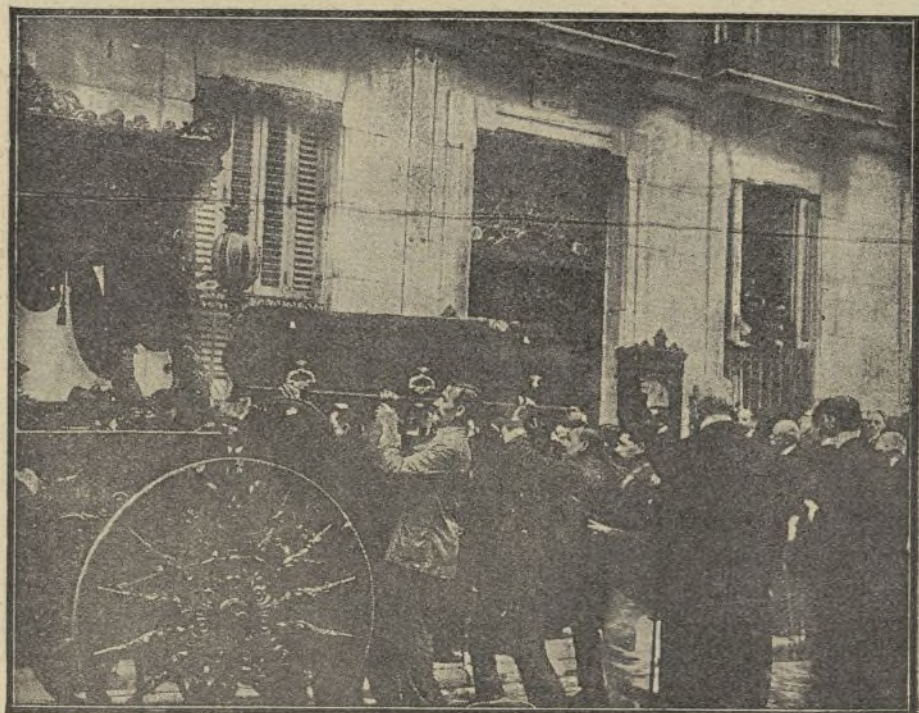
Otra de las características de aquel pueblo es el tabaco, del que hacen uso hasta las mujeres, lo cual no empece para que sea un país civilizado con sus poetas y tradicionales cantos, sus pequeños comerciantes, sus Rothschild, poseedores de nueve mil cabezas de renos y sus intrépidos cazadores de osos, bebedores de la humeante sangre de las bestias que matan.

También los lapones tienen sus artistas que no reproducen otro motivo que el observado constantemente en la naturaleza. El reno, es el asunto primordial de sus obras de escultura y pintura. En cambio desconocen la música; las costumbres de Laponia no necesitan de los encantos y dulzuras de este arte; allí impera el culto al sol y al

reno, y la vida patriarcal del pastoreo esfumada por el humo de la eterna pipa.



AMOR FRATERNAL



EL CADÁVER AL SALIR DE LA CASA MORTUORIA

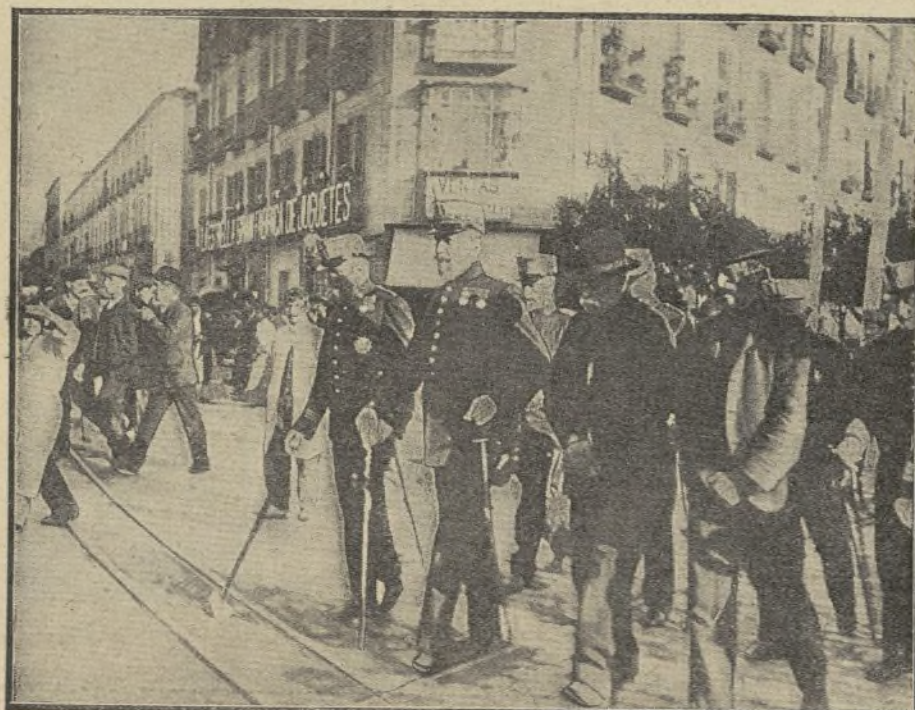


LA PRESIDENCIA DEL DUELO

SEPELIO DE LAS VÍCTIMAS DE LA EXPLOSIÓN DE BARAJAS



EL FÉRETRO DEL SARGENTO MINAMBRES EN EL CEMENTERIO DE CARABANCHEL



EL CAPITÁN GENERAL, EL CORONEL DEL REGIMIENTO Y EL PADRE Y HERMANO DEL ARTILLERO MUERTO, QUE PRESIDIERON EL CORTEJO



CADÁVER DEL SOLDADO ANDRÉS GARCÍA MARCOS, QUE LLEVARON SUS COMPAÑEROS HASTA EL CAMPO SANTO



MOMENTO DE DAR SEPULTURA A LA PRIMERA VÍCTIMA DE LA CATÁSTROFE
(Fotografías Alfonso.)

EL ENTIERRO DE SALMERON



SACANDO EL FÉRETRO DEL FURGÓN



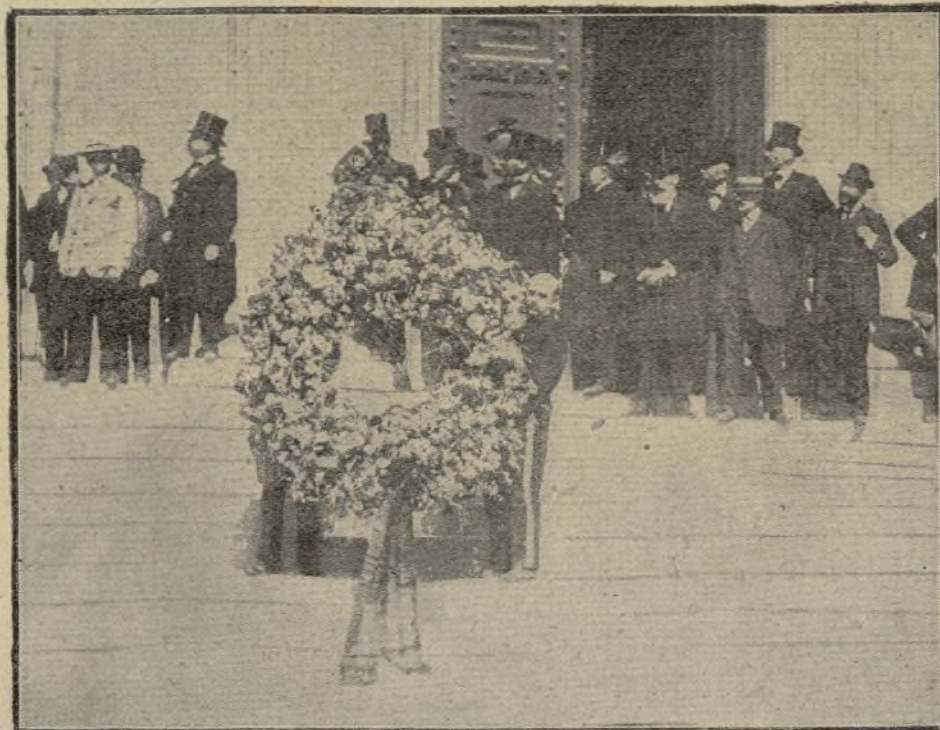
SE ORGANIZA EL CORTEJO EN LA ESTACIÓN DEL NORTE



PASO DEL ENTIERRO POR LA CALLE DE BAILÉN



LA PRESIDENCIA DEL DUELO



GRUPO DE DIPUTADOS ESPERANDO EL CADÁVER EN LA PUERTA DEL CONGRESO



ASPECTO DEL CEMENTERIO CIVIL EN EL MOMENTO DE DAR SEPULTURA AL CADÁVER

EL CADÁVER DE SARASATE EN PAMPLONA



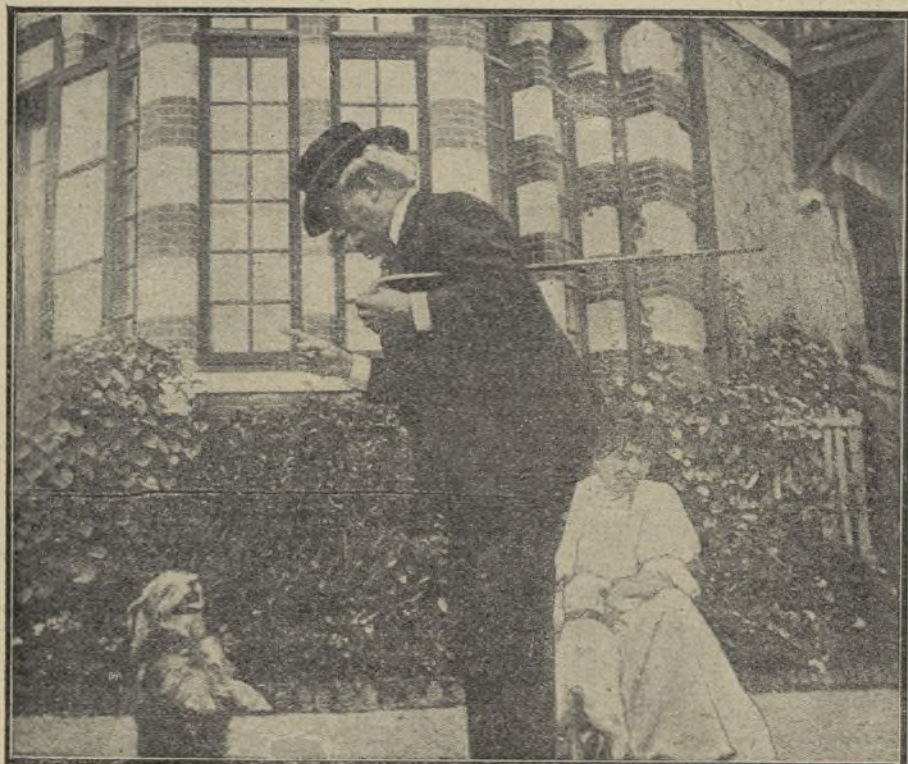
LLGADA DEL FURGÓN QUE TRAÍA LOS GLORIOSOS RESTOS



Ayuntamiento de Madrid

VARIOS ASUNTOS DE LA SEMANA

Sarasate íntimo.



EL ARTISTA EN SU «VILLA» DE BIARRITZ

El fuego de la calle de Postas.



ASPECTO DE LA CAMISERÍA DESPUÉS DEL INCENDIO DEL MIÉRCOLES

Un prelado americano.



EL ARZOBISPO DE BUENOS AIRES QUE VIENE Á ESPAÑA PARA ASI TIR AL CONGRESO DE ZARAGOZA

Los republicanos de Sabadell.

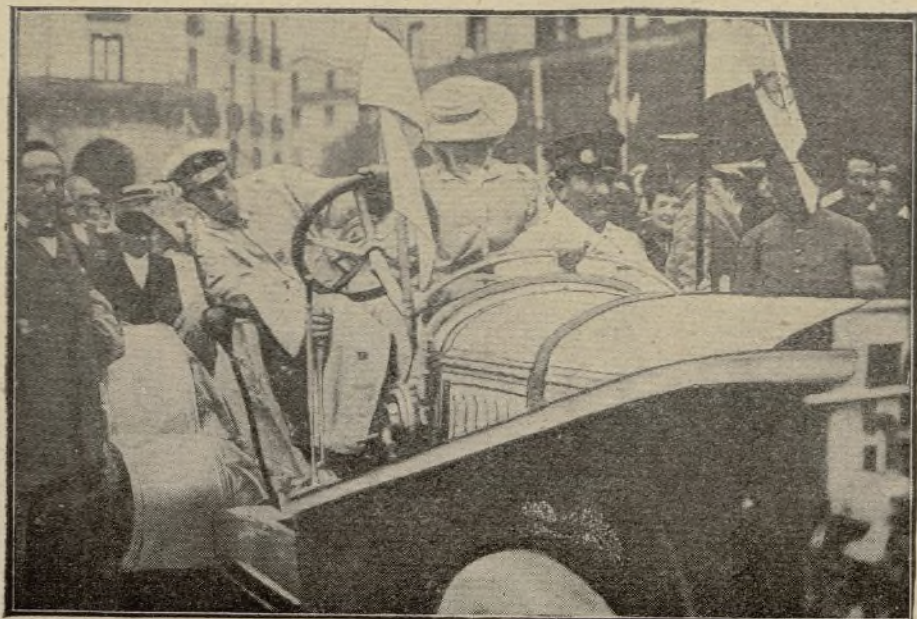


CELEBRANDO EL «APLECH» DE LA LIBERTAD
(Fots. Moragas.)

Jira de San Sebastián á Oñate.



ALGUNAS DE LAS SEÑORITAS QUE TOMARON PARTE EN LA CARAVANA AUTOMOVILISTA



LLEGADA DE SU MAJESTAD EL REY A LA PLAZA DEL PUEBLO
(Fots. Irigoyen.)

Ayuntamiento de Madrid

EL SÁTIRO DE SAINT-CLOUD

Provisto de un arsenal de armas, llevaba consigo una niña de siete años



LA NIÑA MARTA

En medio de la elegante multitud que al anochecer circula por la plaza de Armas, no lejos del Pabellón azul, en Saint-Cloud, una graciosa chiquilla de siete años llevaba de la mano un rubio bebé que apenas contaría tres.

La triste historia que vamos a relatar ocurrió la semana última.

Seguían los niños su camino cuando un joven de tu presencia, alto y rubio, con sombrero de paja y traje de lana gris, vino a atajarles el paso.

—¿A dónde vas, pequeña?

—Voy a mi casa—repuso la pequeña—. Está muy cerca de aquí, en la calle Audet. Tengo que dormir a mi hermanito.

—Tu mamá, ¿no se encuentra en casa?

—No; ni mi padre tampoco.

—Y cuando hayas acostado al niño, ¿qué piensas hacer si quieres, te llevo al cinematógrafo. Verás una vista muy bonita: la comida de los conejos.

A estas palabras la chiquilla saltó de gozo. Apresurando el paso, apresóse a llevar al pequeño. Así lo hizo, mientras el desconocido esperaba a la puerta.

Loca de júbilo, Marta—que así se llamaba la niña—saló a su encuentro.

Unos vecinos—los esposos Marchand—, a quienes los padres de Marta encomendaban, durante su ausencia, que vigilara a sus hijos, sorprendidos no poco aquella extraña compañía, y sin decir palabra pusieron en seguimiento de la niña y el joven.

Viendo que iban al cine-

matógrafo sin entrar en el espectáculo, comenzaron las sospechas y se decidieron a interceptar a la pequeña.

—Dinos, Marta, ¿a dónde vas?

—Voy al cinematógrafo con este caballero.

—¿Y si tu mamá vuelve? Ya sabes que no le gusta que salgas sin ella saberlo.

Entonces el elegante joven creyó llegado el caso de intervenir, y haciendo ademán de poner a la niña bajo su protección, dijo en agrio tono:

—Señora, ocupaos de vuestros asuntos. Llevo esta niña a donde me parece y no corre ningún peligro.

A hablar así, el hombre empezó a congestionarse, y presa

los esposos Marchand. Mientras tanto, la multitud había presenciado la horrible verdad, y viendo en aquel personaje un émulos de Soleiland, pedía a grandes voces su lynchamiento inmediato.

Cuanto más crecía la indignación popular, más llegaba al paroxismo el furor del siniestro miserable, que se arrojó sobre el sargento Bourbon, abofeteándole el rostro.

Al fin pudo ser reducido a la obediencia y mientras los vecinos se llevaban a la niña tan milagrosamente salvada de un horrible maririo los vendrines conducían preso y fuertemente esposado al sátiro odioso. Las turbas siguieron al dete-

angustiosamente que le dejaran matarse.

Ante de llevarse al calabozo, el raptor de la niña fué escrupulosamente registrado. Tenía consigo un macabro arsenal de armas y objetos, acerca de cuya naturaleza y destino no era posible equivocarse. Los agentes hallaron una sierra de las usadas por los cirujanos para cortar los huesos, una mordaza, un agudo puñal, un pañuelo empapado en cloroformo, una cuerda de dos metros de largo y algún otro objeto, cuya sola enunciación nos veda determinar nuestro respeto al lector.

En fin, el prisionero era portador de una cédula a nombre

de se le apresó en compañía de la niña.

Posido de una horrible pasión, este individuo se proponía imitar las odiosas hazañas de Menesclou y Soleiland.

Fernando Charlette ganaba de diez a doce francos diarios, empleado en una fundición de la calle de los Banqueros.

Su hospedaje lo satisfacía religiosamente, pagándolo por quincenas. Hacía una vida bien extraña. Al salir del trabajo encerrábase en su cuarto, permaneciendo en el balcón largas horas de insomnio.

Acaso le devoraran sus tétricos pensamientos y la horrible enfermedad que corroía su alma. Jamás se le vió en compañía de mujer alguna.

Ya más tranquilo, después de su detención, fué largamente interrogado.

Charlette confesó que no podía ver pasar por su lado una niña de pocos años sin sentir en el acto una extraña sensación. Rábulas a Marta—continuó—y era mi propósito conducirla a mi casa a fin de educarla según mis gustos, consagrándole todo mi cariño. Me repugna la sociedad con las personas mayores.

—¿Y con qué objeto llevaba usted encima las armas y útiles que le fueron hallados?

—El cuchillo para defenderme si alguien intenta quitarme la niña; la sierra para practicar una abertura en la empalizada de un parque; la mordaza para un perro que ladra mucho y me molesta, y el cloroformo para adormecerme en mis momentos de negra melancolía.

Tales han sido las incomprensibles declaraciones del ambiguo sujeto, ciertamente un sátiro, a quien en otro registro que se practicó en su habitación le fueron recogidas estampas pornográficas del más repugnante sadismo, folletos y libros de malsanas lecturas y un montón de cuartillas escritas por su mano, en las que con pintoresco estilo declarábase apologeta del monstruoso Soleiland.

Para evitar que Charlette cayera en manos de las turbas, el comisario de policía tuvo que disponer que marchara en automóvil y a gran velocidad, a disposición del procurador de la República.

Merced a la perspicacia de los esposos Marchand, ha podido evitarse que la inocente Marta fuera inmolada, juguete de los incomprensibles anhelos de una bestia feroz.



EL PÚBLICO ARREBATANDO A MARTA DEL PODER DE CHARLETTE

de la más horrible exaltación, semejaba una fiera.

A todo esto, la gente había empezado a formar corro ante los que disputaban.

Entre los que se acercaron había una pareja de gendarmes que, mediando en la pelea, comenzaron por dar la razón a

nido dando voces de ¡muera!, y durante una hora, en la plaza de Armas, no dejaron de oírse amenazadores clamores.

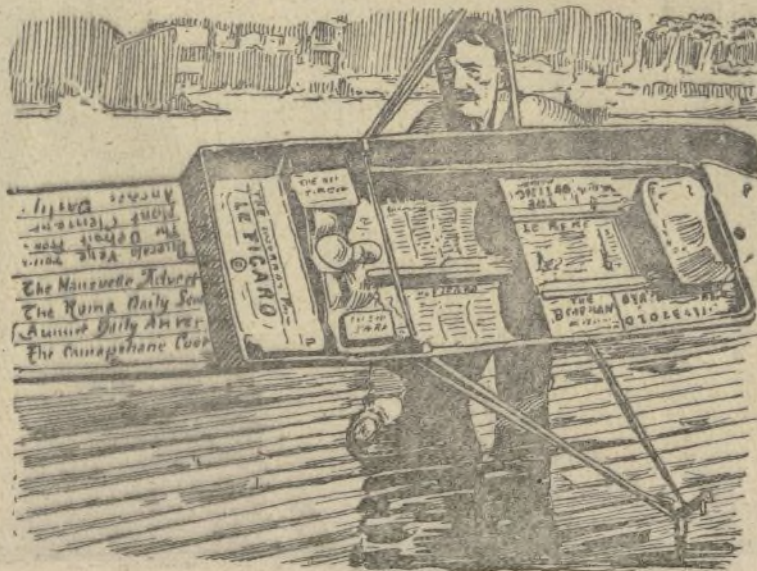
¡A muerte Soleiland! ¡Dejádnoslo para arrojárselo al Sena!

Así gritaba la muchedumbre a la puerta de la Comisaría, mientras dentro, el preso pedía

de Fernando Charlette, de veintiseis años, soltero y mecánico de profesión, nacido en París y domiciliado en el número 13 de la calle Vaugirard, de fama siniestra en la criminalidad francesa.

¿Con qué fin llevaba Charlette tan extraño equipaje, cuan-

UN BOTE CONSTRUIDO CON PERIÓDICOS



MISTER JOHUSON Y SU BOTE DE PAPEL

Esta pequeña embarcación, construida solamente de periódicos de todas partes del mundo, acaba de llegar a Nueva York después de un felicísimo viaje desde San Agustín y Florida.

Su constructor y único tripulante es el capitán Jorge W. Johnson, de unos cincuenta y ocho años de edad, americano.

Tan delicioso viaje en tan curiosa y pequeña embarcación duró unos dos meses, recorriendo unas 1.200 millas con feliz éxito.

El proceso empleado para su construcción fué el siguiente: los costados fueron hechos de grandes piezas de papel, consistentes en 30 gruesas.

La cubierta fué construida de

18 gruesas de periódicos. Lo más curioso del caso es que los encabezamientos de casi todos los diarios están visibles para darle más realce y también propaganda a la Prensa mundial.

Los periódicos proceden del Japón, China, Egipto, Inglate-

rra, Francia, Italia, España, Alaska y Estados Unidos.

El bote tiene 30 pies de eslora, 30 pulgadas de manga por 6 de puntal.

Cuando fué botado al agua pesaba 91 libras; después del viaje, al llegar a la bahía de Nueva York, pesaba 150.



JOHUSON CON SU PEQUEÑA EMBARCACIÓN EN ALTA MAR



LA DOLORES. Cuadro inspirado en la popular obra de Feliú y Codina, del distinguido artista pintor D. José Garnelo y Alda.

¿QUIEREN USTEDES SER GENIOS?

UN SUICIDIO ORIGINAL



EL EX MINISTRO DE HACIENDA DE DINAMARCA, MR. ALBERTI

Es verdaderamente extraordinario y curioso lo ocurrido en Copenhague: un ministro preparador que, sin que nadie le acusara, movido sólo por su conciencia de ladrón honrado, se dirige á la justicia diciendo así: «Mientras desempeñé la cartera de Hacienda, distraje cantidades del Banco Nacional y de otros establecimientos particulares.» Mr. Alberti continuó:

«No se apuren ustedes. Con el dinero robado me creé una renta que basta para restituir.»

Mr. Alberti es un prestigio danés. Político popular y querido, al dejar el poder cayó rodeado de grandes prestigios.

No se sabe si en vista de su declaración irá al manicomio ó á la cárcel.

El almirante Cervera.



D. PASCUAL CERVERA, RECIENTEMENTE NOMBRADO JEFE DE LA JURISDICCION DE MARINA EN MADRID

Es muy sencillo.

Sean ustedes desequilibrados, distraídos y hagan cosas raras y estupendas.

Sagan á la calle sin sombrero ó en zapatillas alguna que otra vez; hagan de la noche día y del día noche. Sean alcohólicos como Sócrates, Séneca, Catón, Gluck, Poe y otros no menos acreditados en el género.

Hagan, por ejemplo, lo que Balzac que, poseedor de un traje nuevo, siente la necesidad de pavonearse con él en la calle llevando en la mano una lámpara encendida.

Intenten el suicidio como Chateaubriand, Fischer, Lamartine, Rousseau y Schumann, si no quieren ó no pueden ser micrócefalos como Descartes, Dante, Foscolo y Gambetta, ó hirocéfalos como Milton, Gibbon y Linneo.

Pueden ustedes abrirse las venas como Séneca y Lucano, ó estrangularse como Licurgo, ó acudir al veneno como Dmóstenes, Annibal y Cleopatra, ó al puñal como Catón, Bruto, Casio y Marco Antonio.

Abandonen á su cosulla porque ha tenido la avilantez de ofrecer asiento á una visita de la casa primero que á vos, como le ocurrió á la esposa legítima de Chopin.

Sean aspirantes al manicomio ó á la parálisis como Baudelaire, Burke, Pascal, Gogol y Santey.

Ingéniense la manera de padecer de ataques de melancolía como Moliere, Rossini, Schiller, Shopenhauer, Rafael y el Tasso, ó de epilepsia como César, Carlos V, Haubert, Haendel, Napo'eón, Pascal, Petrarca, Richelieu y Wellington, ó de neurastenia como Byron, Renan y Pedro el Grande.

*

¿Verdad que hay dónde escoger?

Como que un setenta por ciento de los hombres de genio que en el mundo han sido, fueron degenerados descendientes de locos y alcohólicos, según asegura la *Gaceta Médica de Lombardia*.

Pero todos estos estudios psicológicos, productos de investigaciones documentadas por la ciencia, son tortas y pan pintado al lado de las manifestaciones psicomotoras de nuestros genios del día, entre los que echo por delante, á guisa de estandarte, á los de la jeringuilla de morfina.

Yo conozco á uno que se cree genio solamente porque se inyecta. El es un músico que toca medianejamente el violín, pero que á lo mejor le dan ataques de neurastenia, y sin reparar en nada ni en nadie se remanga los pantalones, se desnuda la pierna, prepara el instrumento y ¡zás!, delante del *sursum corda* se introduce la canula, se larga el jeringazo del alcali famoso, y después de un extraño gesto de dolor producido por el pinchazo, se viene hacia vosotros como un tierno perro de agua, y sonriente parece exclamar:

¡Ay, mi querido amigo, acabo de entrar en la gloria!

*

Ser astroso y descuidado es también una forma modernista de ser genio; no lavarse, ni peinarse, ni pelarse, ni mudarse de calcetines más que de mes á mes, constituye una de las condiciones ó fases psíquicas del talentado, del superhombre.

Desde que en el desaparecido teatro circo del Príncipe Alfonso de Recoletos surgió la simpática figura de Rodolfo con el estreno de *Bohème*, nuestros aspirantes á genios en todos los órdenes de la Sabiduría, las Ciencias y las Artes, no han tenido otro ideal que parecerse al romántico Rodolfo, copiando su indumentaria y hasta sus gestos y dejándose crecer el pelo con notable perjuicio de los oficiales de peluquería.

Otros, en cambio, se van por el extremo opuesto y se convierten en presbíteros, en eternos Narcisos de rostro anifado, que se siegan las canas por llevarle la contra á Victor Hugo, Miguel Angel y Cervantes, á quienes por añadidura abominan, después de fusilarlos los artículos, los conceptos, los pensamientos y hasta las frases.

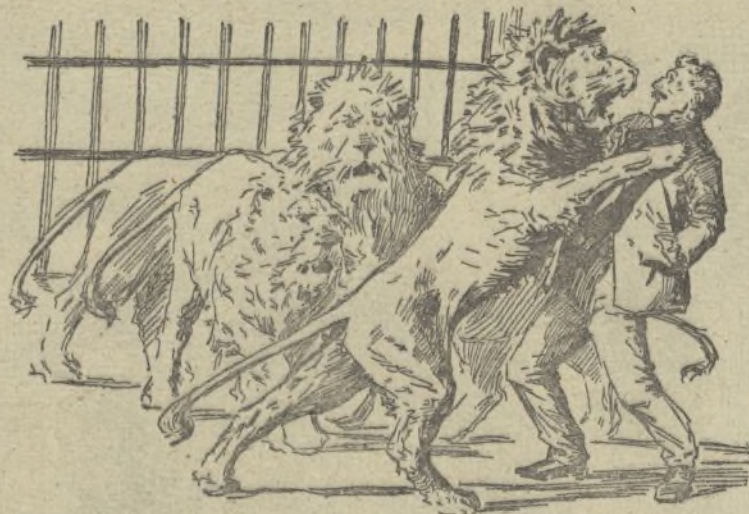
*

El llevar luto eterno en las uñas es también característica de grande hombre, sobre todo de buen escritor.

La anomalía de cambiar de sexo con frecuencia es un detalle clásico para ser fecundo y admirado.

Y si con estas notas no tienen ustedes bastante, convengan conmigo en que por las anomalías es muy fácil ser genio; ahora, que no basta parecerlo.

J. BLANCO CORIS.



JUAN GROLIÉ, QUE POR DISGUSTOS DE AMOR, DECIDIÓ MORIR TREGÁNDOSE Á LAS FIERAS

La raza de los románticos no tiene trazas de acabar-se. Lo peor es cuando semejantes desvarios se ahogan en un mar de sangre. Así ha ocurrido en un barracón de la feria de Laval, en las proximidades de París. Juan Grolie guapo mozo de veinte años y empleado en un cinematógrafo, se enamoró perdidamente de la hija de su patrón. La muchacha no sentía inclinación alguna por su fogoso pretendiente, que desesperado por continuos desdenes, decidió matarse.

¡Y á fé que lo hizo con todo aparato! A presencia de su amada se metió en una jaula de leones, que al punto le destrozaron.

EL KAISER EN LA FRONTERA FRANCESA



¡No veo bastante gente para pavonearme! Decididamente me vuelvo á casa.

(De Le Matin.)

CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



Los compañeros.
Cierca.—Mi querido Sánchez, cuánto me alegro de ver á usted por aquí... Así tocaremos á menos.



«Tournée» por provincias.
El criado.—¿Qué equipaje le preparo?
D. Melquiades.—El frac, la blusa, la corona, la sotana, el gorro frigio, un poco de agua-rrás y mucha vaselina.



Los liberales.
Moret, Romanones y Canalejas hacen un bloque y todos los posibles para alcanzar el poder



Apertura de Tribunales.
Guaja 1.ª.—¿Qué tal la apertura?
Guaja 2.ª.—Hombre, na más que regular; faltaba una representación: la nuestra.



Declaración sensacional.
El juez.—Usted tiene seguridad de ser el autor de la bomba?
Melich.—A mí me parece que sí; pero ante todo, lo que usted diga, señor juez.

NOVEDADES TEATRALES



ESCENA ÚLTIMA DE LA ZARZUELA «EL CORTIJO», LETRA DEL PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DEL GRAN TEATRO, D. ISIDRO SOLER Y DE D. ANGEL CUSTODIO, CON MÚSICA DEL MAESTRO CASSADÓ, Y QUE HA SIDO UNO DE LOS MAYORES ÉXITOS DE LA BRILLANTE CAMPAÑA QUE ESTÁ HACIENDO EL ANTIGUO LÍRICO (Fot. Alfonso.)



LA «TROUPE» RUSA ASCHOFF, QUE HA DEBUTADO EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA, CUY EXCELENTE TRABAJO Y BELLEZA DE LAS ARTISTAS TANTO HA LLAMADO LA ATENCIÓN (Fot. Enrique.)

AFORTUNADO "DÉBUT" DE UNA HERMOSA ARTISTA

Hace unos días en el escenario de la Zarzuela se presentó por primera vez al público la nueva artista Emerita A. Esparza.

Alrededor del suceso teatral, y con anticipación al *début*, se habían hecho los más apasionados comentarios.

Decíase que la nueva tiple reunía excepcionales circunstancias para brillar en las tablas: temperamento artístico, soberana belleza y un supremo *chic*.

Se añadía que los trajes que preparaba la *noéfit* no costaron menos de 5 000 pesetas, y aún se decían más cosas buenas de la indudable futura *estrella*: que estaba dotada de una esmeradísima educación, dominando varios idiomas, y que iba al teatro sólo arrastrada por vocaciones invencibles, después de haber intentado distraer su predilecta afición en largos viajes que más afirmaron las exquisiteces de su espíritu, sin olvidar, no obstante, la ilusión de la escena.



Semejante aureola, por lo mismo de ser tanta, no era, p. r. cierto, favorable auspicio de triunfo.

Si en cualquiera de los aspectos la debutante defraudaba esperanzas, sobrevendría el fracaso.

Pero no fué así. Ante la expectación del público que llenaba el teatro, y teniendo la sala el aspecto de las grandes solemnidades, comenzó *La contrata*, propósito de los hermanos Quintero, y que la señorita Esparza eligió para su presentación por prestarse la obrilla á que lucieran todos sus méritos.

La opinión y la crítica ha reconocido, con unanimidad absoluta, que eran ciertos, y no había exageración en todos y cada uno de los elogios que *a priori* dijeronse de la nueva tiple.

Los aplausos y bravos parecían no acabarse. Con gran curiosidad se espera el trabajo de Emerita Esparza en obras de más *enjundia*.



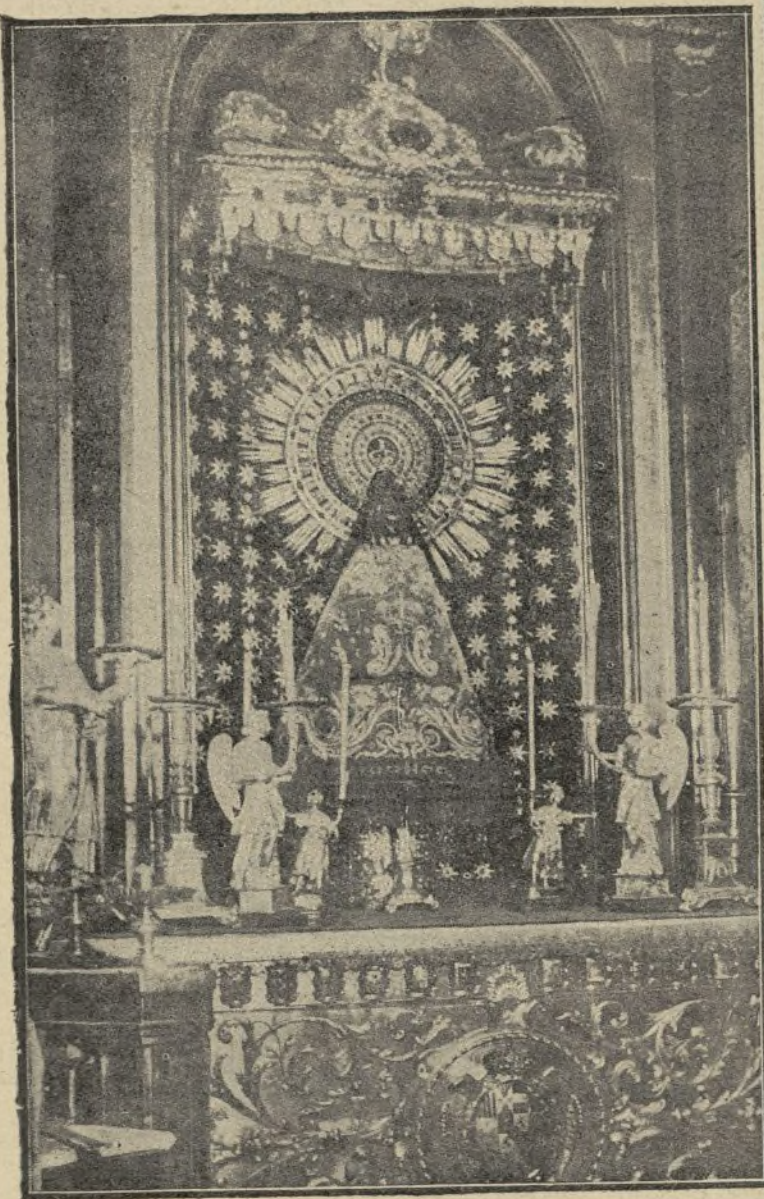
LA "LLAVE" DE LA ARACELI

COMEDIA DE PEDRO DE RÉPIDE



PEREGRINACION AL PILAR DE ZARAGOZA

LA ADORACIÓN NOCTURNA



LA VIRGEN DEL PILAR
*Verdadero retrato de la Santísima Patrona, que publicamos
con autorización especial del Prelado*



SR. D. FLORENCIO JAZDREL, PRESIDENTE DE LA ADORACIÓN
NOCTURNA



EL ARZOBISPO DE ZARAGOZA DANDO LA BENDICIÓN CONCEDIDA ESPECIALMENTE
POR SU SANTIDAD PÍO X



REPRESENTACIÓN DE LAS REGIONES CON SUS ESTANDARTES

(Fots. Freudenthal.)

Ayuntamiento de Madrid

40.000 PEREGRINOS RECIBEN LA BENDICION PAPAL



LLEGADA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO, CON TODOS LOS PRELADOS Y AUTORIDADES, Á LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN



EL ARZOBISPO DE ZARAGOZA BENDICIENDO Á LOS FIELES CON SU DIVINA MAJESTAD

Ayuntamiento de Madrid

(Fots. Freudenthal.)



Nada más fácil que hacer la parodia de una tragedia; basta, si la tragedia es teatral, que sus intérpretes sean deficientes para que se trueque en espectáculo divertidísimo.

Lo sublime anda siempre bor-

tampoco de la parodia, y hoy los mismos que se estremecieron de terror y que lloraron de angustia se ríen a costa de ella á mandíbula batiente.

Al terrorismo trágico ha sucedido, y quiera Dios que sea

Barcelona por conveniencias particulares, se declaran, ante el gobernador de la provincia donde residen, cómplices de Rull, y son trasladados á la ciudad condal gratuitamente, por cuenta del Estado, manutención inclusive.

A la explosión de la bomba del mingitorio de la Rambla le han salido más autores que á una revista del género chico.

Ya va á ser cosa de que las compañías de ferrocarriles pongan trenes especiales, en competencia con los de baños, para supuestos anarquistas.

Esta martingala de declararse terrorista para viajar gratis, ha venido á sustituir con ventajosas comodidades y desaparición de todo riesgo, á la de

rá la red, porque bastará declararse autor ó cómplice de cualquier delito que haya quedado impune en el punto á donde quiera uno ser trasladado.

¡En qué rincón de la Península no habrá quedado un delito impune!

Ya me parece estar oyendo en la calle de Sevilla el siguiente diálogo:

—El lunes empiezan las ferias de Trijueque. Podíamos ir allá á dar unas funciones.

—¿Y el dinero para el viaje?

—Hombre, en Trijueque mataron, si mal no recuerdo, á un concejal y aún no se ha podido dar con los autores.

—¿Y qué?

—Vamos á declararnos autores de ese crimen, nos trasladan

poco aprensiva produce una revolución en la barriada, y el estallido de una bombilla eléctrica ó la eclosión de una botella de champagne pone en precipitada fuga á todos los circunstantes inadvertidos.

La tragedia ha degenerado en pantomima bufa.

¡Quiera Dios que se sostenga así mucho tiempo! El ridículo suele ser el mayor acote de las aberraciones humanas.

¿Por qué no ha de terminar el terrorismo por el ridículo?

¿No terminó la Inquisición que era un terrorismo legal que producía infinidad de víctimas inocentes?

Los tiranos sanguinarios se acaban en cuanto los pueblos los toman á broma.



leando el cantil de lo ridículo.

Las más horripilantes catástrofes tienen su lado cómico; nada tan grotesco como las muecas de la muerte.

La moderna tragedia del terrorismo, que tan mortal espanto pone en los ánimos y tan profunda indignación en las conciencias, no se ha librado

por muchos años, el terrorismo cómico.

Por todas partes surgen terroristas bufos, autores de quimericos atentados, que traen de cabeza á los jueces y de coronilla á los polizontes, entre las risotadas de las gentes.

Todos los que carecen de recursos y quieren trasladarse á

montarse en los topes del vagón de cola ó meterse debajo de los asientos, como suelen hacer los émulos de Costillares.

Hasta ahora no hay más línea abierta á la argucia de los desheredados de la fortuna que la de Barcelona, ni más billetes especiales que los de terrorista; pero con el tiempo se ensancha-

allí, se deshace el error, damos las funciones y negocio hecho.

—Admirable.

Hasta ahora la superchería suplantaba príncipes, banqueros, títulos nobiliarios, jefes de ejército, sacerdotes... ¡Quién había de pensar que tendría cuenta suplantar anarquistas!

Otro de los aspectos cómicos de tan horrible tragedia son las constantes equivocaciones de los agentes, confundiendo con bombas mortíferas cualquier cachivache inútil que la limpieza arroja de las casas en medio de las calles, ó con terribles ácratas á cuantos transitan por ellas, conduciendo inofensivos envoltorios.

Por sospechosos son seguidos y hasta cacheados los honestos padres de familia que llevan á su hogar el postre preferido, y no hay modista que vaya á entregar sin correr el riesgo de que la metan mano en el bulto los agentes policíacos.

Los célebres *polís* de nueva creación, los que arrumbando el *jipi* y los pantalones de *kaki* que usaron en el verano, dispónense á *epatarnos* con el distintivo de sus ya clásicas toallas, están desconsolados.

De orden superior, se les proveerá de un nuevo atributo: el pincho del conuenero, rebuscador de toda sospechosa dureza.

Una lata de pimientos lanzada á la calle por una cocinera

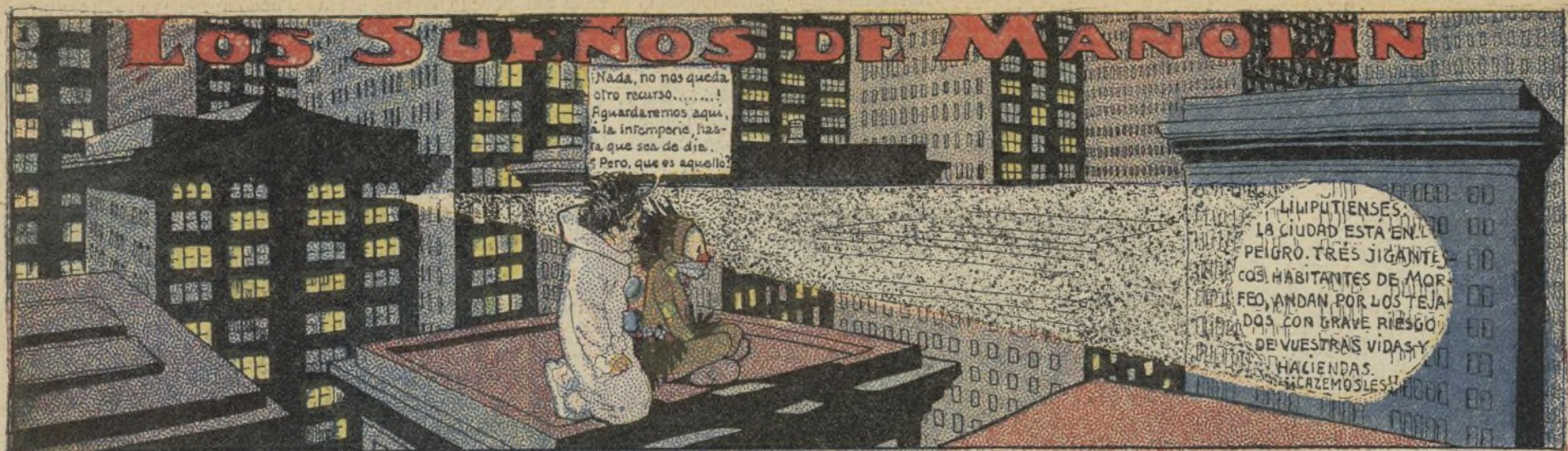
Ello es que el terrorismo ha costado muchas lágrimas; pero también está produciendo muchas risas.

Hay nada más gracioso que el poder preguntarle á uno: ¿Cómo piensa usted ir á Barcelona? ¿Utilizando el kilométrico ó en calidad de terrorista?

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)





Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores. — Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL. Mesonero Romanos, núm. 31. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid